

¿EL FINAL DE LA HECATOMBE?

Expansión. 14.10.2008

Hay muchas personas literalmente aterradas ante lo que está pasando, y que se preguntan hasta dónde puede llegar la hecatombe bursátil, donde la pasada semana fue la peor de la historia, y lo que aún es más grave, el efecto devastador que la situación crediticia está teniendo sobre la economía real. Y lo primero que hay que decir, es que **nadie lo sabe**, aunque al vago plan de acción propuesto por el G-7, se ha contrapuesto la acción coordinada de los países de la eurozona, ha conseguido de momento cambiar la tendencia, y a la vista de la reacción de los mercados, **todo parece indicar que o hemos tocado fondo o muy cerca de ello.**

Desde luego **estamos ante un fenómeno nuevo, algo a lo que jamás el mundo se había enfrentado con anterioridad:** crisis inmobiliaria, crisis financiera por los impagados, contagio mundial a través de derivados, grave escasez de capital con caída en picado del precio de TODOS los activos acelerado por el desapalancamiento, desconfianza generalizada y cierre indiscriminado del crédito, que si no se ha convertido en una deflación gigantesca análoga a la Gran Depresión, ha sido solo porque hoy se conocen mucho mejor los mecanismos macroeconómicos y el modo de abordar estas situaciones, así como la constatación de que solo una acción coordinada de todas la economías puede servir para superar la crisis.

Pero el problema de la caída de las cotizaciones bursátiles, lo más visible para el ciudadano, tiene además otras componentes. **La negativa de ayuda a Lehman Brothers, permitiendo su quiebra, fue un error catastrófico que cerró definitivamente los mercados de capitales, y la extensión de la solución “inglesa” de inyectar dinero masivamente en los bancos en dificultades vía compra temporal de acciones preferentes o entrada en el capital, y donde los perdedores son los accionistas, que ven diluirse así sus participaciones, puede no ser lo más idóneo para las bolsas.** Complementariamente, y muy importantes en España, están los “margin call”, es decir la obligación de devolver a la banca parte de los préstamos recibidos para la compra de participaciones en determinadas sociedades, cuando las cotizaciones de las mismas pierden valores predeterminados, y que obliga a vender activos al precio que sea. Y por supuesto, el factor esencial, el derrumbe de la economía no financiera, automótiles, petroleras, mineras, hundiéndose literalmente ante las caídas de precios.

Este fin de semana sin embargo, **el gobierno de Estados Unidos y sobre todo la eurozona, parecen decididos,** y ésta es la clave, **a realizar un plan de rescate coordinado. Se estaría dispuesto a garantizar temporalmente la deuda del sistema financiero, y sobre todo a garantizar los préstamos interbancarios, lo que supone un paso de gigante en el restablecimiento de la confianza.** Mucho más discutible, es sin embargo, la petición de relajar la normativa contable, algo que en España ya estaba en marcha, y no tener la obligación de contabilizar los activos por su valor real. Esto es un disparate que hará imposible diferenciar los buenos de los malos, lo que va justo en sentido contrario a lo necesita para restablecer la confianza. En todo caso, **una recomendación es clara: no vendan Uds. sus acciones a no ser que necesiten el dinero urgentemente,** reasignen sus carteras si quieren, pero vender hoy sería una mega estupidez, pues una cosa es clara y meridiana, empieza a haber oportunidades de compra sencillamente increíbles, quien tenga liquidez puede multiplicar su dinero en poco tiempo.

Y en el caso de nuestro país, donde confluyen varias crisis, una incompetencia y una improvisación manifiestas en su manejo, y una manipulación descarada de la realidad por parte del sistema estadístico nacional, que nos impide saber dónde estamos en realidad, la situación puede ser dramática. En primer lugar, ¿cómo se puede responder a una crisis con unos presupuestos que van justo en sentido contrario de lo que se necesita: elevan la presión fiscal, lo que reduce aún más el poder de compra de las familias, laminan a las clases más desfavorecidas que no reciben un céntimo de los famosos 400 euros, y reducen fuertemente la inversión pública y la investigación? Pero no solo es que no se deflactan las tablas del IRPF, es que las CCAA y Ayuntamientos que controlan el 80% del gasto elevan sus

impuestos a lo bestia, mientras siguen despilfarrando como si no pasara nada ¿pero es que estamos locos?

En segundo lugar, un **Zapatero** enrabiado como un niño, por el desprecio de Sarkozy, **improvisa en cinco minutos un “plan de rescate”**, sin coordinación ni fundamento alguno, **con la única finalidad de que bancos y cajas puedan atender durante unos meses a sus vencimientos de deuda, pero a un coste brutal, 5% o más**, si es que consiguen colocar la deuda, frente al 3,75% que ofrece hoy el BCE, y por supuesto sin que llegue un solo céntimo a las familias y a las PYMES, y acto seguido se apunta a todo lo demás, a dar avales por 100.000 millones de euros hasta fin de año para operaciones de financiación, y además, ¡sorpresa, sorpresa! deja abierta la puerta para la adquisición por el Estado de acciones bancarias, los más sólidos del mundo mundial, y que Solbes juraba y perjuraba ayer que eso, jamás de los jamases.

Es decir, **Zapatero, con la irresponsabilidad absoluta que le caracteriza, ha ido a la envolvente máxima, el plan Bush íntegro, más el plan Sarkozy, ¡si será por dinero! El 15% del PIB para empezar más lo que haga falta para comprar acciones del sistema financiero, ¡de 15.000 a 20.000 euros por cada familia española!, entre compras y avales y, al contrario que en el resto de países, sin la menor garantía de transparencia**, para saber cómo se asigna tan inmensa cantidad de dinero, cómo se utiliza y, ante todo y sobre todo, ¿cuánto y cómo vamos a poder recuperar? Y mientras tanto, la última estimación de crecimiento de septiembre, en base a las afiliaciones a la seguridad social y a la productividad, es del -1,2%, igual que el déficit público, que en base a los últimos datos disponibles se acercará a fin de año al 3% el del Estado y al 7% el del conjunto de Administraciones Públicas.

Mucho me temo que la mientras la crisis mundial acabará solucionándose, la nuestra seguirá profundizándose, y desde luego no saldremos de ella sin dar marcha atrás al disparate autonómico, que ni España ni nadie puede financiar, y sin que el 54% del sistema financiero, en manos de políticos locales que lo manejan como si fuera un cortijo, no sea privatizado y fusionados con otras entidades.